

Síntesis de Trabajo Fin de Máster: Alicia San Martín Molina, *Vicente Blasco Ibáñez 1909-1914. Del emprendimiento cultural a la experiencia colonizadora*, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2014. Director: Gustavo H. Prado

“Vicente Blasco Ibáñez y su visita a la Argentina de 1909”

Alicia San Martín Molina (Universidad Complutense de Madrid)



Introducción

En torno a los años del Centenario de 1910, la República Argentina fue testigo de la sucesión de una gran cantidad de visitas de figuras internacionales que operaron como puentes entre la Argentina y el mundo. Este interés por el país no era casual, Buenos Aires era a principios del siglo XX uno de los centros culturales más importantes de América del Sur. Todos los inviernos recibía la visita de selectos literatos y hombres de ciencia europeos y debe tenerse en cuenta que entre 1909 y 1910 pasaron por allí intelectuales como Gugliermo Ferrero; Anatole France; Ramón del Valle Inclán; Mariano Benlliure; Eduardo Zamacois; Adolfo Posada; Rafael Altamira; George Clemenceau; Albert Einstein; Rabindranath Tagore; Enrico Ferri, entre otros¹. En este contexto llega Vicente Blasco Ibáñez a la Argentina, su cometido será claro más allá de sus intereses materiales: la defensa de España y lo español a través del fortalecimiento de una cultura común; un mensaje que poseía interés tanto para los emigrantes españoles como para buena parte del público argentino.

Nacido en Valencia en 1867, Vicente Blasco Ibáñez desarrolló múltiples facetas a lo largo de su vida: fue periodista; editor; aventurero; conferenciante; colonizador; corresponsal de guerra; cineasta, en definitiva, un hombre extremadamente polifacético. Sin embargo, es más conocido por sus novelas y discursos políticos que por sus actividades como conferenciante en América y aún más como “roturador de tierras” en Argentina. La estancia de Vicente Blasco Ibáñez en el continente americano tuvo tres etapas y distintos objetivos: su primera visita, que duró aproximadamente siete meses,

¹ Ana María Martínez de Sánchez, *Blasco Ibáñez y la Argentina*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1994, p. 41. Para ampliar sobre las visitas de Rafael Altamira; Georges Clemenceau; Albert Einstein y; Rabindranath Tagore, véase Paula Bruno (coord.), *Visitas culturales en la Argentina (1898-1936)*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2014.

Síntesis de Trabajo Fin de Máster: Alicia San Martín Molina, *Vicente Blasco Ibáñez 1909-1914. Del emprendimiento cultural a la experiencia colonizadora*, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2014. Director: Gustavo H. Prado

la realizó en 1909 y la dedicó íntegramente a recorrer los países de Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile dictando una serie de conferencias con un marcado carácter hispanista que le proporcionaron importantes ingresos y fama. De 1909 a 1914 fueron los años en los que dejó a un lado su pluma para convertirse en colonizador de pueblos, su gran sueño. Esta aventura duró solo cuatro años y supuso un punto de inflexión en su vida, aquella nueva empresa, en la que se empeñó con sus propios hijos y familias valencianas, le llevó a la ruina, en ella puso cuanto poseía, incluidas las ganancias de conferencista. La última de estas etapas es el bienio que va de 1919 a 1920 durante el cual gozó de múltiples éxitos en Estados Unidos como novelista y como conferenciante, su mayor éxito le vino con *Los cuatro jinetes del apocalipsis* y su adaptación al cine.

A pesar de que existen numerosos escritos sobre su vida y obra es un personaje poco conocido en este ámbito salvo por los especialistas en el área². Este hombre, al que anteriormente se ha calificado de polifacético, ha sido y es, dejando a un lado los prejuicios, que, como personaje político, pudiera suscitar, una personalidad destacada en las letras españolas. Su marcada ideología republicana y anticlerical le silenció durante años, determinados hechos históricos como la dictadura de Primo de Rivera; la guerra civil española; la segunda guerra mundial y; la etapa franquista hicieron que parte de su legado desapareciese y fuese considerado un autor “maldito”. Esto explicaría el vacío bibliográfico existente durante esos años. Su casa de la Malvarrosa, convertida hoy en un importante Centro de Estudios y donde se encuentra buena parte de su legado cultural lleva años difundiendo las distintas facetas de su vida con el objetivo de dar a conocer, no solo entre el mundo académico, sino también entre el público en general, al que es considerado como uno de los más ilustres escritores españoles.

Será su fama como literato y los contactos que poseía con la comunidad argentina de París los que lleven a Blasco Ibáñez a abandonar su Valencia natal para

² La mayoría de la bibliografía analizada está centrada en el análisis de sus novelas; en el estudio de su obra literaria; en su etapa como político y viajero. Hasta el momento, la única obra que está centrada exclusivamente en la estancia de Blasco Ibáñez en Argentina es la de Ana María Martínez de Sánchez, *Blasco Ibáñez y la Argentina*. Recientemente Sánchez Samblás ha trabajado sus conferencias en Buenos Aires, véase María Victoria Sánchez Samblás, “Vicente Blasco Ibáñez y el hispanoamericanismo: Conferencias en Buenos Aires 1909”, *Revista de Estudios sobre Blasco Ibáñez*, nº2, 2013, pp. 139-150.

Síntesis de Trabajo Fin de Máster: Alicia San Martín Molina, *Vicente Blasco Ibáñez 1909-1914. Del emprendimiento cultural a la experiencia colonizadora*, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2014. Director: Gustavo H. Prado

acudir a la Argentina como empresario cultural. Este trabajo se centra en la visita que el valenciano realizó a aquel país en 1909, en especial a la ciudad de Buenos Aires, para dar un ciclo de conferencias.

Blasco Ibáñez en la Argentina: actividades culturales y literarias 1909

En sus múltiples viajes a París, ya fuese por motivos de trabajo o personales como las visitas a su amante Elena Ortúzar quien le presentó a importantes personalidades en la capital parisina, Blasco tuvo la oportunidad de conocer a un gran número de argentinos aunque ya desde 1904 se desempeñaba como corresponsal de la revista *Caras y Caretas* y desde 1906 del diario *La Nación*³. Precisamente en París fue donde Emilio Mitre, director de *La Nación*, propuso a Blasco Ibáñez hacer un viaje a la Argentina⁴. Sus obras literarias habían hecho de Blasco un autor de conocimiento universal y gozaba de una gran admiración y popularidad en Argentina no sólo entre la colectividad española. Será el empresario del Teatro Odeón de Buenos Aires, Faustino Da Rosa⁵, quien en vísperas del Centenario de la Independencia de la República Argentina, invite al novelista a dar una gira de conferencias junto al francés Antonale France. El empresario del Odeón que ya había contratado anteriormente a Jaurés, Clemenceau, Ferrero y Ferri se interesó, esta vez, por un novelista español. Tanto

³ Para ampliar sobre la prensa argentina véase Alejandra Laera, “Cronistas, novelistas: la prensa periódica como espacio de profesionalización en la Argentina (1880-1910)”, en: Carlos Altamirano (dir.) y J. Myers (ed.), *Historia de los intelectuales en América Latina. I-la ciudad letrada, de la conquista al modernismo*, Buenos Aires, Katz, 2008, pp. 495-523.

⁴ José Luis León Roca, *Vicente Blasco Ibáñez*, Valencia, Prometeo, 1967, p. 61. Recoge las palabras de Blasco Ibáñez: “No fue en España donde se decidió mi viaje a la Argentina sino en París [...]. En Madrid me hice amigo de Sáenz Peña, que era ministro de la Argentina en España. También hice amistad con Agustín Coello, el que fue presidente del Banco Español en Río de la Plata, con Figueroa Loavín, el representante de Chile y otras personalidades americanas. En París fui presentado a Emilio Mitre, el director de *La Nación*, y una noche que cenábamos en Chateau-Madrid me propuso que hiciese un viaje a la Argentina”. En el libro de Pilar Tortosa, *Blasco Ibáñez. La mejor novela, su vida*, Valencia, Fondo, 1998, p. 231, también lo recoge así: “No fue en Madrid, sino en París, donde se decidió hace ya algún tiempo mi viaje. Allí conocí al director de *La Nación*, Emilio Mitre, ilustre argentino, de cuyo periódico era yo corresponsal político. Una noche que cenábamos en el Chateau Madrid, Mitre me propuso que hiciera un viaje a la Argentina”.

⁵ Este cantante lírico de origen portugués contrató a diversas personalidades para disertar en el Odeón, lo característico es que los nombres de los conferenciantes y sus disertaciones aparecían compartiendo cartel con espectáculos teatrales.

Síntesis de Trabajo Fin de Máster: Alicia San Martín Molina, *Vicente Blasco Ibáñez 1909-1914. Del emprendimiento cultural a la experiencia colonizadora*, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2014. Director: Gustavo H. Prado

Antonale France como Vicente Blasco Ibáñez partían de una premisa inicial en relación a la exposición de los contenidos; el escritor francés hablaría fundamentalmente del siglo XVI haciendo referencia a la literatura de su país y el escritor valenciano se centraría en la literatura española del siglo XVII sobre todo en la figura de Cervantes⁶. Blasco no quería acudir como político, a pesar de que los republicanos españoles residentes allí le habían invitado en varias ocasiones; quería que se lo escuchara como representante de las letras españolas. Era consciente del profundo rechazo que suscitaba lo español en Hispanoamérica, como consecuencia de la ruptura revolucionaria y la pervivencia de la leyenda negra y que tenía como tópicos las ideas de la brutalidad de la conquista; el exterminio de los pueblos indígenas; la incultura generalizada; la avaricia de la metrópoli, la resistencia de políticos españoles y de la monarquía a los movimientos de liberación de los países hispanoamericanos; la hegemonía cultural de la Iglesia, etc. De allí que Blasco se convirtiera en tierra argentina en un ferviente hispanófilo.

Con el pretexto de dar en Buenos Aires un ciclo de conferencias que defendiesen el legado cultural español, en mayo de 1909 partió de Valencia Blasco rumbo a América. Sin embargo, no debe dejar pasarse por alto que con este viaje también iba al encuentro de su fama y en busca de dinero.

Arribo en Buenos Aires

El 20 de mayo de 1909 Blasco Ibáñez embarcó en Lisboa rumbo a América del Sur a bordo del vapor alemán *Cap Vilano* haciendo escala en Canarias y Montevideo. En ambos lugares fue recibido por una gran multitud y sus discursos improvisados despertaron los aplausos de los asistentes convirtiéndose así en una figura aclamada. En la escala de Montevideo distintos periodistas y personalidades de los centros culturales aprovecharon para subir a bordo del buque y compartir con él la entrada en Buenos Aires. El 6 de junio de 1909 Vicente Blasco Ibáñez arribó y su entrada fue apoteósica;

⁶ Fernando Millán, “Vicente Blasco Ibáñez en América”, *Debats*, nº 111, Valencia, p. 7.

Síntesis de Trabajo Fin de Máster: Alicia San Martín Molina, *Vicente Blasco Ibáñez 1909-1914. Del emprendimiento cultural a la experiencia colonizadora*, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2014. Director: Gustavo H. Prado

no era sólo un famoso intelectual del propio idioma, era una figura aureolada⁷. La ciudad recibió al novelista con expresiones de júbilo popular y miles de personas se agolparon en el puerto para verle llegar⁸. El periódico *La Nación* publicó una crónica del periodista Enrique Villareal que expresaba de la siguiente manera el arribo del novelista:

“El recibimiento público de Blasco Ibáñez es uno de los más grandes que se han tributado en Buenos Aires a extranjeros notables. La multitud acompañó al escritor en todo su trayecto y allí se oían las exclamaciones más variadas del pueblo español. El coche casi no podía avanzar”⁹.

Se lo recibió por la mañana en la dársena norte del puerto, abordando al barco comisiones de representaciones y delegaciones de la ciudad en las que figuraban, entre otros, Agustín Álvarez—vicepresidente de la Universidad de La Plata y notorio intelectual argentino— quien le dio la bienvenida al país. Blasco improvisó entonces un discurso y expresó sus agradecimientos dejando con ello claro sus líneas de pensamiento y su propósito: mostrar la España que él representaba, la intelectual y progresista¹⁰. Tras el discurso fue conducido al Hotel España situado en plena Avenida de Mayo, le acompañaban Rafael Calzada —presidente de la comisión española e influyente líder de la emigración—, el ya mencionado Luis Mitre y Francisco Miranda —presidente del círculo español republicano—. El recorrido por el Paseo de Julio y la Avenida de Mayo impactó mucho a Blasco Ibáñez, tanto es así que describirá esta impresión en las últimas páginas de su obra *Los Argonautas*. Cuando llegó al hotel debió salir al balcón para saludar y agradecer al público que seguía aclamándole. En su alojamiento en el Hotel España recibió la visita de numerosos compatriotas y personalidades políticas e intelectuales.

⁷ La mayoría de los datos de los que se disponen apoyados por la documentación de prensa argentina hacen costar que Blasco Ibáñez llegó a Buenos Aires el 6 de junio. Sin embargo, León Roca en su biografía de Blasco Ibáñez indica erróneamente que fue el día 8 de junio.

⁸ Los datos de los que se dispone no permiten saber con exactitud cuántas personas acudieron a recibir a Blasco. Roca en su biografía habla de más de treinta mil personas. Sin embargo, María Martínez de Sánchez habla de 10.000 personas. Véase José Luis Roca, *Vicente Blasco Ibáñez*, Op.cit., p. 380; y Ana María Martínez de Sánchez, *Blasco Ibáñez y la Argentina*, Op.cit., p. 33.

⁹ Véase Pilar Tortosa, *Blasco Ibáñez. La mejor novela su vida*, Op.cit., p.235.

¹⁰ Dicho discurso se encuentra reproducido en José Luis León Roca, *Vicente Blasco Ibáñez*, Op.cit., pp. 381-382.

Síntesis de Trabajo Fin de Máster: Alicia San Martín Molina, *Vicente Blasco Ibáñez 1909-1914. Del emprendimiento cultural a la experiencia colonizadora*, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2014. Director: Gustavo H. Prado

Hubo dos comisiones de recepción, una argentina y otra española, y ambas se encargaron de organizar su agenda. En la comisión argentina encontramos a intelectuales destacados como Rafael Obligado; Ricardo Rojas; Joaquín V. González; Mariano de Vedia o; Francisco Beazley¹¹. Por la parte española le recibieron varios directivos de centros regionales y asociativos de diferentes ideologías. Fue agasajado por sus partidarios pero también por otros españoles y argentinos que simplemente eran concedores de su producción literaria; ahora importaba el hombre de letras, no el político. Blasco Ibáñez visitó la ciudad y fue invitado a numerosos banquetes como el celebrado por el Círculo Valenciano y el Círculo Catalán así como a numerosas recepciones como la que dio el Club Español de Buenos Aires en su honor y donde éste pronunció un discurso ensalzando la obra de los españoles en la República Argentina.

Toda la campaña de recibimiento fue cubierta por la prensa tanto argentina como española, que coincidieron en calificar a Blasco Ibáñez como el más alto representante de la intelectualidad española¹². La prensa argentina, en especial el diario *La Nación*, siguió todos sus movimientos y en España el diario *El Pueblo* comenzó rápidamente a publicar artículos acerca de la evolución de su periplo¹³.

Conferencias: distribución y temática

Llegado a Buenos Aires doce fueron las conferencias contratadas que tuvo que pronunciar en el Teatro Odeón ante un público selecto y en un contexto muy propicio: los preparativos de los actos conmemorativos del Primer Centenario de la Independencia de Argentina. Estas disertaciones se hallan en el libro de *Conferencias*

¹¹ Véase Ana María Martínez de Sánchez, *Blasco Ibáñez y la Argentina*, Op.cit., p. 29.

¹² *Ibidem*, p. 28.

¹³En el caso de la prensa argentina, las descripciones minuciosas acerca de cada uno de los movimientos de los visitantes extranjeros fueron muy comunes generando con ello altos niveles de expectación en el país. Respecto a *El Pueblo*, se trata de un diario republicano fundado por el propio Blasco Ibáñez en noviembre de 1894. La primera noticia que aparece en este diario en relación a Blasco Ibáñez y su viaje a la Argentina es del viernes 12 marzo de 1909 en el número 6096, donde simplemente se anuncia que el empresario Da Rosa cede la sala del Odeón a Blasco Ibáñez para dar una serie de conferencias en las tardes del próximo mes de Junio. No se publicarán más noticias en relación a este asunto hasta el mes de mayo. Véase: *El Pueblo*, 10-V-1909, número 6155; 15-V-1909, número 6160; 2-VI-1909, número 6178 y 10-VI-1909, número 6186. Para ampliar información sobre este diario, véase: Antonio Laguna Platero, *El Pueblo: historia de un diario republicano, 1894-1939*, Valencia, Instituto Alfonso el Magnánimo, 1999.

Síntesis de Trabajo Fin de Máster: Alicia San Martín Molina, *Vicente Blasco Ibáñez 1909-1914. Del emprendimiento cultural a la experiencia colonizadora*, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2014. Director: Gustavo H. Prado

*completas*¹⁴, el cual recoge once conferencias del primer y segundo ciclo pronunciadas entre los meses de junio y julio en el Teatro Odeón; aunque dos fueron dadas en el Teatro Coliseo y otra en el Teatro Argentino. El análisis de distintas fuentes ha permitido encontrar ciertas incongruencias en los títulos de las conferencias. Martínez de Sánchez ofrece un listado de las exposiciones dadas en el que se incluyen las pronunciadas en Argentina, Paraguay, Uruguay y Chile; especificándose ciudad, provincia, país, fecha, lugar y título. Sin embargo, algunos de los rótulos dados para la primera y segunda gira en Buenos Aires no coinciden con los que la Editorial A. Grau reproduce en su libro. Los de Martínez de Sánchez han sido extraídos de periódicos argentinos de la época que reprodujeron dichas conferencias. Algunos de éstos coinciden con los reproducidos por el diario *El Pueblo* ya que también fueron extraídos de periódicos como *La Argentina* y *La Prensa*. Posiblemente esta diferencia se deba a que el libro de conferencias las recopila sujetándose a las exigencias editoriales que un libro debe cumplir para salir al mercado. En todo caso seguiremos este texto debido a que dicha edición tuvo que contar necesariamente con la aprobación de Blasco. Los títulos de las intervenciones, las fechas y el lugar serían, pues, los siguientes: 1) “América vista desde España” —Teatro Odeón 11 de Junio—; 2) “La leyenda negra de España” —Odeón 14 de junio—; 3) “Las grandes figuras del descubrimiento de América” —Odeón 18 de junio—; 4) “Como se hace una novela”—Odeón 21 de junio—; 5) “Víctor Hugo” —Odeón 24 de junio—; 6) “Emilio Zola” —Odeón 26 de junio—; 7) “La madre patria frente al futuro” —Teatro Coliseo 27 de junio—; 8) “La novela moderna”—Teatro Argentino 29 de junio—¹⁵; 9) “La revolución de septiembre” —Teatro Coliseo 4 de julio—; 10) “El misticismo batallador de los españoles” —Teatro Odeón 8 de julio—y; 11) “Zuloaga y Sorolla” —Odeón 13 de julio—.

Estas conferencias se desarrollaron en dos grupos de abono, el primero de seis disertaciones y el segundo de cuatro. Comenzaban a las cinco de la tarde y se extendían

¹⁴ *Conferencias completas. Dadas en Buenos Aires por el eminente escritor y novelista español Don Vicente Blasco Ibáñez*, Imprenta y Casa Editora A. Grau, Buenos Aires, s/f, [1910]. Dichas conferencias se hayan digitalizadas en La Biblioteca Valenciana Digital: <http://bv2.gva.es/consulta/registro.cmd?id=7690>.

¹⁵ “La novela moderna” recogida en Grau incluye contenidos que Martínez de Sánchez y la prensa argentina desdoblan en dos conferencias: “La novela moderna” y “Cervantes” esta sería la razón por la cual en la mencionada compilación se registran once conferencias y no doce.

Síntesis de Trabajo Fin de Máster: Alicia San Martín Molina, *Vicente Blasco Ibáñez 1909-1914. Del emprendimiento cultural a la experiencia colonizadora*, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2014. Director: Gustavo H. Prado

aproximadamente más de dos horas¹⁶. A parte de esta serie de abono, dio dos conferencias más en el Teatro Coliseo que han sido calificadas como “conferencias populares” porque fueron pronunciadas en domingo para que pudiesen acudir los obreros y éstas comenzaban a las dos y media de la tarde¹⁷. A su vez, estas intervenciones pueden clasificarse en tres bloques temáticos: el histórico, el “político” —que aunque relacionado con el histórico se centraba en la actualidad de la época— y el artístico —centrado fundamentalmente en la literatura y la pintura—. El primer ciclo de conferencias tenía un carácter marcadamente hispanista, ponía de manifiesto los valores del hombre español y su cultura y defendía con fervor el aporte cultural de España a la civilización occidental¹⁸. Con ellas Blasco Ibáñez se convertía en defensor de la cultura española, en portavoz de las hazañas de los conquistadores pero también en representante de una España moderna que repudiaba ciertos aspectos de su historia. Desde estas perspectivas combatió la leyenda negra, fijando cuáles fueron las responsabilidades de la Iglesia Católica y de la Inquisición a la vez que defendía a la cristiandad, a los procesos políticos coloniales, a la unidad europea¹⁹. En el segundo ciclo, la novela moderna y la figura de Cervantes se verán enriquecidas con las conferencias dedicadas a los místicos, San Ignacio de Loyola y Santa Teresa de Jesús. Quevedo, Lope de Vega, Calderón o Góngora, serán los nombres a los que recurrirá para demostrar que la literatura española de los siglos XVI y XVII fue extraordinaria y que no había ninguna otra literatura europea equiparable a ella²⁰. También se ocupará de las artes plásticas y tres serán las figuras principales: El Greco, Velázquez y Goya.

Si tuviéramos que hacer un balance sus conferencias en el Odeón y demás teatros supusieron un éxito absoluto que se repetía jornada tras jornada. Blasco mostró sus dotes como orador y cada una de sus intervenciones fue calurosamente aplaudida por los asistentes a los que supo entretener y a menudo hizo reír. El perfil de conferenciante de Blasco es el de un “empresario cultural” que se adapta a las demandas

¹⁶ Ana María Martínez de Sánchez, *Blasco Ibáñez y la Argentina*, Op.cit., p. 43. En el libro de Camilo Pitolllet, *Vicente Blasco Ibáñez. Sus novelas y la novela de su vida*, Valencia, Prometeo, 1921, p. 120, se dice que las conferencias empezaban a las cinco y media.

¹⁷ Camilo Pitolllet, *Vicente Blasco Ibáñez. Sus novelas y la novela de su vida*, Op.cit., p. 121.

¹⁸ Ana María Martínez de Sánchez, *Blasco Ibáñez y la Argentina*, Op.cit., p. 51.

¹⁹ Fernando Millán, “Vicente Blasco Ibáñez en América”, Op.cit., p. 7.

²⁰ *Ibíd.*, pp. 7-8.

Síntesis de Trabajo Fin de Máster: Alicia San Martín Molina, *Vicente Blasco Ibáñez 1909-1914. Del emprendimiento cultural a la experiencia colonizadora*, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2014. Director: Gustavo H. Prado

de su público que paga una entrada para ser entretenido y no solo para recibir información. Esto no implicaba que los intereses de los “embajadores intelectuales” y “empresarios culturales” fueran opuestos y que el público de unos y otros se mezclara coincidiendo en el auditorio miembros de diferentes sectores sociales con distinto grado de instrucción, con ocupaciones diversas e intereses heterogéneos.

Su enorme éxito le llevó a dar más de ciento veinte conferencias en teatros, centros asociativos y escuelas. Respecto a este éxito es importante hacer alusión a un informe de la Legación de España en Montevideo, en el que se realiza un contrapunto entre Blasco y otra figura intelectual que se hallaba en esos momentos en Buenos Aires: Rafael Altamira²¹. En este informe se ensalzará la figura de Rafael Altamira en detrimento de la de Blasco, afirmándose que la conducta del catedrático había sido admirable destacando que no tenía deseo de lucro. Respecto a Blasco, el informe es crítico y afirma que tanto él como Anatole France experimentaron un “semi-fracaso personal en las conferencias pronunciadas ante públicos numerosísimos en los principales teatros de Buenos Aires”²².

A pesar de que se ha achacado a Blasco que sus conferencias no aportaban nada nuevo si demostró con ellas su especial capacidad para atraer a las masas incluso a aquellos que discrepaban con él. Las doce conferencias iniciales derivaron en una gira de siete meses por las provincias argentinas siendo solicitado en Chacabuco, Rosario, Santa Fe, Panamá, Santiago de Estero, Tucumán y Jujuy. También visitó Paraguay, Uruguay y Chile aunque no fue recibido como en Buenos Aires. Su gira por el interior le llevó a visitar una serie de colonias rurales que le hicieron cambiar sus opiniones sobre el país. Comprobó así que Argentina disponía de tierras prácticamente vírgenes e inexploradas y quedó deslumbrado por la inmensidad del territorio, la versatilidad del paisaje y la riqueza de las culturas urbanas y rurales. Además, conoció a un gran

²¹ Para ampliar sobre Rafael Altamira en América véase, Gustavo H. Prado, *Rafael Altamira en América (1909-1910): historia e historiografía del proyecto americanista de la Universidad de Oviedo*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008.

²² Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE), Correspondencia Uruguay 1901-1909, Legajo H-1796, Despacho nº 124, “Política del Ministro Plenipotenciario de S.M en Uruguay (Germán María de Ory) al Excmo. Señor Ministro de Estado, Montevideo 7-X-1909.

Síntesis de Trabajo Fin de Máster: Alicia San Martín Molina, *Vicente Blasco Ibáñez 1909-1914. Del emprendimiento cultural a la experiencia colonizadora*, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2014. Director: Gustavo H. Prado

número de emigrantes tanto españoles como europeos que se habían convertido en propietarios de haciendas, consiguiendo así importantes fortunas. Sin duda, Argentina caló profundamente en los sentimientos de Blasco, que había quedado asombrado por su grandiosidad y hermosura. Conoció palmo a palmo el litoral argentino y durante su recorrido fue escribiendo notas, comprando libros, tomando fotos, observando costumbres y paisajes: necesitaba acumular la mayor información posible en función de su proyecto. Blasco, que en numerosas ocasiones había expresado la idea de escribir un libro que recogiese las grandezas de Argentina, necesitaba el apoyo del gobierno y precisamente de su acceso al presidente Figueroa Alcorta surgió el proyecto de esta obra que significaría una eficiente propaganda para Argentina que en esos momentos necesitaba poner en práctica uno de los ideales de Alberdi, “gobernar es poblar”²³. Esto no era algo casual, el libro de *Argentina y sus grandezas* supone un homenaje al Centenario de la Independencia de la República Argentina que se conmemoró el 25 de mayo de 1910 y por eso quería tenerlo terminado para aquellas fechas. Con esta obra se puede decir que Blasco Ibáñez “pagó” la deuda de agradecimiento con aquel país a la vez que encontraba una nueva oportunidad para hacer negocios editoriales.

A principios de agosto de 1910 Vicente Blasco Ibáñez se embarcaba en Lisboa rumbo a la Argentina cargando con su obra ya concluida e iniciando así, una nueva etapa en su vida ya no como “empresario cultural” sino como “colonizador de pueblos” resultando ser así la primera persona persuadida por su propia propaganda²⁴.

Consideraciones finales

Blasco no fue el primer español en acudir a la Argentina a dictar conferencias ni tampoco fue el primero en escribir sobre aquel país, pero lo que sí logró fue ser reconocido como el máximo representante de las letras españolas de ese momento. Sus conferencias, centradas en combatir la leyenda negra que afligía a España desde hacía

²³ Felipe Mogorot Solanes, “Blasco Ibáñez colonizador”, *Revista Caras y Caretas*, n° 2081, 1938, pp. 111-120.

²⁴ El 12-VII-1910 en el número 6575 el diario *El Pueblo* informaba que el 28 de julio Blasco regresaría a Lisboa para a primeros de agosto embarcar a Buenos Aires y el 15-VII-1910, en el número 6578 se publicaba que embarcaría para América el 7 de agosto.

Síntesis de Trabajo Fin de Máster: Alicia San Martín Molina, *Vicente Blasco Ibáñez 1909-1914. Del emprendimiento cultural a la experiencia colonizadora*, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2014. Director: Gustavo H. Prado

años, supusieron un éxito rotundo y le convirtieron en la voz de la hispanidad artística. A pesar de que esto no debería sorprender pues en España y en otros países ya era un literato afamado por lo que verdaderamente sorprendió fue por su don de palabra, por su capacidad oratoria. Consiguió que a sus conferencias acudiese un público de lo más variado: políticos, intelectuales, la alta sociedad argentina, las clases medias y los obreros. Y con ello logró —junto a otros intelectuales españoles— que una sociedad que había mostrado su profundo rechazo a todo lo español terminase por aplaudir y aclamar a un español que defendía la obra de España en América. Sus éxitos también fueron acompañados de ciertas reacciones negativas motivadas principalmente por prejuicios políticos porque aunque manifestó en reiteradas ocasiones que acudía a aquel continente como representante de las letras españolas y no como político algunos países como Chile mostraron cierto rechazo hacia su persona por considerarlo un peligro para la estabilidad política del país. Con este viaje consiguió cumplir dos de sus objetivos: fama y dinero, pues no debe olvidarse que Blasco demostró siempre tener una doble personalidad, la de escritor y la de hombre de negocios.

Síntesis de Trabajo Fin de Máster: Alicia San Martín Molina, *Vicente Blasco Ibáñez 1909-1914. Del emprendimiento cultural a la experiencia colonizadora*, Universidad Complutense de Madrid, defendida en 2014. Director: Gustavo H. Prado

Fuentes

Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE), Correspondencia Uruguay 1901-1909, Legajo H-1796, Despacho nº 124, “Política del Ministro Plenipotenciario de S.M en Uruguay (Germán María de Ory) al Excmo. Señor Ministro de Estado, Montevideo 7-X-1909.

El Pueblo

Bibliografía

- [BLASCO IBÁÑEZ, Vicente], *Conferencias completas. Dadas en Buenos Aires por el eminente escritor y novelista español Don Vicente Blasco Ibáñez*, Imprenta y Casa Editora A. Grau, Buenos Aires, s/f.
- BRUNO, Paula, (coord.), *Visitas culturales en la Argentina (1898-1936)*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2014.
- LAERA, Alejandra, “Cronistas, novelistas: la prensa periódica como espacio de profesionalización en la Argentina (1880-1910)”, en: Carlos Altamirano (dir.) y Jorge Myers (ed.), *Historia de los intelectuales en América Latina. I-la ciudad letrada, de la conquista al modernismo*, Buenos Aires, Katz, 2008, pp. 495-523.
- LAGUNA PLATERO, Antonio, *El Pueblo: historia de un diario republicano, 1894-1939*, Valencia, Instituto Alfonso el Magnánimo, 1999.
- LEÓN ROCA, José Luis, *Vicente Blasco Ibáñez*, Valencia, Prometeo, 1967.
- MARTÍNEZ DE SÁNCHEZ, Ana María, *Blasco Ibáñez y la Argentina*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1994.
- MILLÁN, Fernando, “Vicente Blasco Ibáñez en América”, *Debats*, nº 111, Valencia, pp. 6-16.
- MOGOROT SOLANES, Felipe, “Blasco Ibáñez colonizador”, *Revista caras y caretas*, nº 2081, 1938, pp. 111-120.
- PITOLLET, Camilo, *Vicente Blasco Ibáñez. Sus novelas y la novela de su vida*, Valencia, Prometeo, 1921.
- PRADO, Gustavo H, *Rafael Altamira en América (1909-1910). Historia e historiografía del proyecto americanista de la Universidad de Oviedo*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2008.
- SÁNCHEZ SAMBLÁS, María Victoria, “Vicente Blasco Ibáñez y el hispanoamericanismo: Conferencias en Buenos Aires 1909”, *Revista de Estudios sobre Blasco Ibáñez*, nº2, 2013, pp. 139-150.
- TORTOSA, Pilar, *Blasco Ibáñez. La mejor novela, su vida*, Valencia, Fondo, 1998.